Revista Teosófica Cubana

PUBLICACION MENSUAL FUNDADA EN 1906
ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA DE CUBA

Director: **RAFAEL DE ALBEAR.**
Administrador: **Dr. CRISTOBAL C. SAAVEDRA**

Dirección y Admón.: 27 de Noviembre (Jovellar) No. 10.—Apartado 365

Acogida a la franquicia y registrada como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos de la Habana.

Precio de suscripción: $ 2.00 al año. Número suelto: $ 0.20

AÑO XV. Nos. 11 y 12 NVBRE.-DICBRE. DE 1931 2ª EPOCA

SUMARIO

SECCION OFICIAL

DEL CONSEJO DIRECTIVO

En la sesión extraordinaria celebrada el día 25 de octubre último se tomaron los siguientes acuerdos:

1º—Aprobar el acta anterior.

2º—Reelegir en su cargo de Secretario del Consejo al que subscribe.

3º—Dar la bienvenida a los nuevos Consejeros electos en la última Convención, y hacer constar el beneplácito con que ve el acierto de estas elecciones.

4º—Aprobar el presupuesto para el año 1931-32, ascendente a $ 1,362.00 para gastos, distribuidos en la misma forma que el año anterior.

5º—Ratificar por unanimidad en sus respectivos cargos a los siguientes hermanos: señor Francisco Rosado, tesorero de la sociedad; señores Rafael de Albear y Cristóbal Saavedra, director y administrador de la REVISTA TEOSÓFICA CUBANA; señor José L. Canto, bibliotecario.

6º—Las próximas sesiones del Consejo serán los domingos en horas de la tarde.

7º—Por afectar directamente al Consejo, se dió cuenta de los acuerdos de la Convención relativos a uno de la anterior Convención referente a dar un voto de confianza al presidente de la S. T. de Cuba para que, en nombre de ésta, solicitara de los poderes públicos de la nación la abolición de la pena de muerte. Los aludidos acuerdos consistieron, según copia del acta remitida por el Secretario de la Convención, h. Moisés Díaz, en revocar el primitivo acuerdo y en consignar y dirigir un voto de censura al Consejo Directivo por el procedimiento empleado en el antes mencionado acuerdo, tratando de invalidarlo y tomando una resolución que correspondía tomar únicamente a la Convención, y no aplazara esta resolución para lle-

gado el momento oportuno. El Consejo, luego de estudiado el asunto, acordó por unanimidad: Primero: Declarar que no considera merecedor de tal voto de censura al procedimiento que empleó en relación con el aludido acuerdo, y segundo: Consignar en acta las razones por las cuales estima inmerecida esa censura. Son las siguientes: *a)* Porque el Consejo no trató de invalidar los acuerdos de la Convención, cosa que no podía hacer, sino declarar que el Presidente Nacional no podía cumplir acuerdos que no se ajustasen a la política seguida por la Sociedad: Y recomendó que el Presidente comunicara las explicaciones del caso a los Delegados a la Convención, cosa que hizo el Presidente en los términos que estimó más en armonía con los objetos sociales (uno de los cuales es no sostener creencias de ninguna clase) y con la soberanía de la Convención (limitada, como ocurre en todas las Asociaciones, por sus Estatutos o Bases Fundamentales). *b)* Porque desde el momento en que la Convención revocó su anterior acuerdo demostró estimarlo improcedente y, con ello, coincidió con la opinión del Consejo, que por eso precisamente declaró que el Presidente no podía cumplirlo.

Asistieron a esta sesión los siguientes Consejeros: Doctor J. R. Villaverde, Presidente; Rafael de Albear, Cristóbal Saavedra, Federico J. Fariñas, Francisco Rosado y el que suscribe.. Dr. O. Pochet, Presidente de Logia.

Lo que se publica en cumplimiento del artículo 33 del Reglamento.

Vto. Bno.:
Dr. José R. Villaverde,
Presidente Nacional.

José Fariñas Gómez,
Secretario del Consejo.

EL MENSAJE DE LA PRESIDENTA EN SU CUMPLEAÑOS

Nuestra Presidenta acostumbra enviar un mensaje a los miembros de la S. T. cada año, el 1º de octubre, con motivo de su cumpleaños. En este año ha enviado los dos que publicamos a continuación:

I

Nos agrada pensar en los Maestros como en nuestros hermanos mayores, como Ellos bondadosamente se llaman a sí mismos. ¿Estamos nosotros tan dispuestos a reconocer al criminal más bajo como nuestro hermano más pequeño, que necesita nuestro más tierno cuidado? Enviemos todos los días durante el nuevo año un pensamiento de amor a nuestros hermanos más pequeños de todo el mundo.

II

Propósito para el día del cumpleaños.

Cada día, y durante todo el día, en el próximo año, trataré pacientemente de armonizar mi vida con la del Cristo que existe dentro de mí.

ANNIE BESANT.

NOTICIAS

Según leemos en *The Theosophist* de noviembre, la salud de Mrs. Besant está muy lejos de ser buena, y sus fuerzas no pueden aumentar a causa de dificultades de la digestión. Toda clase de cuidados, médicos y de otros géneros, se le están dedicando, pero ella misma ha dicho repetidas veces que está esperando la llamada de su Maestro para irse, y que le es indiferente que sea más pronto o más tarde.

Del "World Theosophy", correspondiente al mes de diciembre actual, tomamos la siguiente nota: "Grande y profunda pena sintieron los teosofistas d eCalifornia cuando leyeron en los periódicos de la mañana la noticia de la muerte de la Dra. Besant. La mayoría la creyeron auténtica por que fué comunicada por un cablegrama de Bombay, vía San Francisco. Inmediatamente enviamos un cable preguntando, a Adyar, y se nos contestó que la Dra. Besant había estado extremadamente mal, pero que había pasado la crisis satisfactoriamente, que sus fuerzas iban creciendo y que ya no estaba confinada al lecho."

Indecible es nuestra alegría al poder trasladar a nuestros hermanos y lectores tan grata noticia, tanto más, después de las que a principios de noviembre nos alarmaron.

Con el laconismo cablegráfico, y sin que después hayamos obtenido otras noticias, hemos sabido la sentida muerte de nuestro hermano el connotado teósofo español doctor Mario Roso de Luna, ocurrida en Madrid el día 7 de noviembre. Daremos más detalles tan pronto los obtengamos. Por ahora, nos limitamos a dar la noticia y, con ella, manifestar nuestro sentimiento por la pérdida en el plano físico de tan valioso miembro de la S. T.

También tenemos la pena de lamentar la desencarnación de uno de los más antiguos y constantes miembros de la S. T. nuestro querido hermano señor Antonio Bru, que falleció en Santiago de Cuba el 27 de octubre último. Miembro siempre, y alguna vez presidente de la Logia *H. P. Blavatsky,* trabajó con fe y constancia en pro de la teosofía desde que ingresó en la S. T. en 5 de septiembre de 1910. Es una sensible pérdida para todos, y por ello expresamos nuestro sentimiento.

La Logia *Heracles,* de la Habana, nos pide que avisemos que su domicilio social ha sido trasladado a la calle F número 5, entre 3 y 5, Vedado, donde se ofrece a todos los miembros y simpatizadores de la teosofía. Sus sesiones son los domingos de 4 a 5½ de la tarde.

También el Director de esta revista ha cambiado su domicilio a la casa calle 25 Nº 221, entre G y H, Vedado. Ruega que se tenga en cuenta, para evitar demoras, en los casos que a él se refieran.

EL DIA DEL JUICIO Y LA RAZA VENIDERA

Por E. G. SUTCLIFFE

(Traducción de "The Theosophist", por E. Medina)

(Continuación.)

La división del grupo arriba mencionado en doce clases se puede comparar con otros hechos de igual naturaleza. Jesús tuvo doce discípulos, y Jacob, el prototipo de un Manu que empieza una nueva raza, tiene doce hijos, que es el origen de las doce tribus de Israel. Cuando se forma la sexta raza en California, el Manú tendrá doce hijos, o séase uno por cada signo del Zodíaco. (El Hombre.)

Las doce clases de vírgenes arriba mencionadas tienen,

por lo tanto, la misma relación con el Manú de la quinta raza, que los doce hijos de la sexta raza tienen con El.

De esto surge una pregunta de gran interés. ¿Es la suspensión de algunos de estos doce subgrupos de vírgenes, el hecho oculto que se dice simbólicamente en la narración de las diez tribus perdidas de Israel? Porque aparecía tal como si la existencia de estas diez tribus así como las de los Reyes David y Salomón fuera pura mitología. Salomón y su templo son la base de la Masonería, detrás de la cual están escondidos los Misterios Antiguos. Si esta conjetura es correcta, los conocidos Servidores del Grupo (1) son las dos tribus de Judah y Benjamín, quienes encarnaron en la cuarta raza dejando las "diez tribus perdidas" en el Nirvana intercatenario, hasta que la quinta raza estuviese lista para poder recibirlas. ¿Qué hay de esa creencia rara que muchos tienen, contraria a toda evidencia histórica, y sin embargo tan persistente, que los ingleses y otras naciones son las diez tribus perdidas de Israel? Esto sólo lo creen los ignorantes, pero los ignorantes tienen empleo en la economía de las cosas. Sirven para llevar tradiciones valiosas que de otra manera se perderían y también para indicar hechos futuros que proyectan sus sombras por delante. Sus mónadas no son ignorantes y quizás estén en contacto con las mónadas del Grupo (2) las diez tribus perdidas que están ahora encarnando en esas naciones para llevar a la quinta raza al zenit espiritual y dar la bienvenida al Cordero que ellas siguen dondequiera que El fuere. Con esta teoría, las mónadas del Grupo (1) las tribus de Judah y Benjamín, tuvieron que reencarnar más temprano debido a que estaban sólo circumcidados, teniendo sólo el instinto del sexo parcialmente puro. Pero las mónadas del Grupo (2) o sus vehículos inferiores, fueron bautizados, sus pies se habían lavado en la sangre del corazón (Buddhi) y estaban preparados para erguirse en la presencia del Maestro.

> "Y yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han venido de grande tribulación, y ha nlavado sus ropas y las han blanqueado en la sangre del Cordero. Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado en el trono morará entre ellos. No tendrán más hambre, ni sed; y el sol no caerá más sobre

ellos, ni otro ningún calor. Porque el Cordero que está en medio del trono los apacentará, y los guiará a las fuentes vivas de las aguas. Y Dios limpiará toda lágrima de los ojos de ellos.'' (Rev. VII-14-17.)

''Antes que los ojos puedan ver, deben ser incapaces de llorar. Antes que el oído pueda oír, tiene que haber perdido su sensibilidad. Antes que la voz pueda hablar en presencia de los Maestros, debe haber perdido la posibilidad de herir. Antes que el alma pueda erguirse en presencia de los Maestros, es necesario que los pies se hayan lavado en la sangre del corazón.'' *(Luz en el Sendero.)*

La historia de la separación de las diez tribus de Israel de las otras dos vale la pena de ser investigada. Cuando el Rey Salomón murió, las tribus de Israel llegaron a Rohoboam su sucesor y dijeron: ''Vuestro padre hizo muy pesado nuestro yugo, por lo tanto, hacer ahora que la gravosa servidumbre que nos impuso sea más fácil de llevar y te serviremos.'' (Cron. 2-X-4). Esta carga gravosa se debió al gran costo del Templo, el cuerpo monosexual del hombre después de la división de los sexos en la tercera raza, y estos sufrimientos están registrados en la evolución de la cuarta raza en Atlántida. Ya sabemos nosotros lo gravoso de dicha carga. Como la respuesta no fué satisfactoria, las diez tribus rehusaron servir, mientras que las dos tribus de Judah y Benjamín, nuestro Grupo (1) de Servidores se sometieron y encarnaron en la cuarta raza, en la época desagradable relatada en ''El Hombre'' y en ''Rents in the Veil of Time''. Las palabras empleadas por los que se negaron a servir son significativas: ''¿Qué parte tenemos con David, ni herencia en el hijo de Isaí? Israel, cada uno a sus estancias; David mira ahora por tu casa.'' (II de las Cron. X-16). David era, aparentemente el que fabricaba o el Manu de la cuarta raza y Salomón de la quinta. El esfuerzo de David de erigir el Templo fué un fracaso, ya que su continente tenía que ser destruído, y tuvo que dejarlo a Salomón, el Manu de la quinta raza, quien tuvo éxito. La herencia del Grupo (2) era con Salomón, y no con David, por lo tanto, el significado de la respuesta. La frase ''Israel, cada uno a sus estancias'' tiene también un significado que vale la pena anotar. ¿Por qué tiendas y no casas? Porque tiendas son hogares temporales, y su en-

carnación fué sólo temporalmente retrasada hasta que la quinta raza estuviese lista. Un millón de años es una pequeña fracción de un día de Brahma.

Las palabras usadas por Rehoboam, que tanto ofendieron a las diez tribus, dan aun más luz al significado esotérico de la historia. "Mi padre agravó vuestro yugo, y yo aumentaré vuestro yugo; mi padre os castigó con azotes, y yo con escorpiones." (Idem, 14).

Ya habían sufrido bastante la ponzoña del Escorpión en la Cadena Lunar, y habían aprendido la lección mientras que el Grupo (1), las tribus de Judah y Benjamín, necesitaban un poco más de pulimento en este sentido, sólo estaban circumscidados.

El signo del Escorpión, la casa acuática de Marte, está diametralmente opuesto a Tauro, la casa terrenal de Venus y los dos signos se encuentran en el centro del Zodíaco. Su interacción representa la generación física. El Sol está en Tauro en la primavera, y el período usual de fecundidad, trae el nacimiento en el solsticio invernal, por lo tanto, Escorpión-Tauro trae el Chrestos al nacimiento en la "humillación". (D. S. vol. III). Aries es el signo fogoso de Marte (Buddhi) y Libra es el signo aéreo de Venus (Manas) y estos dos signos están también diametralmente opuestos. La cooperación es Buddhi-Manasica o Kriyashakti. El Sol está en Libra en el Otoño y el período de fecundidad trae el nacimiento en el signo Buddhico o fogoso de Leo. Este es el nacimiento del Cristo en triunfo. Las mónadas del Grupo (2) las diez tribus perdidas, son los Leones de la tribu de Judah (Rev. v. 5) y nacen en triunfo. Las mónadas del Grupo (1) la tribu de Judah, son Leones en gérmen y durante cierto tiempo nacen en la humillación porque "Judah es un cachorro de León" (Génesis, XLIX-9).

Las mónadas conocidas como los "Leones Fogosos" y los "Leones de Vida" que representan a los Cristos nacidos en triunfo en el signo del Zodíaco Leo, son el más elevado de los grupos de las Llamas Sagradas (D. S. vol. I, 234). Son probablemente la parte del Grupo (2) a quienes les fué posible continuar su evolución en los Globos E, etc., con el Manu y el Bodhisatva de la quinta raza. Son el "nucleole" del Mundo Divino superior. "Son idénticos en un particular con la Triada

superior Sephirotal''. Toman su nacimiento del triple signo Virgo-Libra-Escorpión, unificado en el signo aéreo de la balanza Libra, y transforma los diez signos en doce. Son los Diez Muslos del Hombre Celestial, formados al final de la Cadena Lunar, y ''emanan de la Virgen Celestial, la Gran Madre de todas las religiones, el Andrógino''. Su símbolo es la Estrella de seis puntos o el triángulo doble, o el triángulo entrelazado de la Sociedad Teosófica.

Pero entre el Crestos nacido en humillación y el Cristo nacido en triunfo, hay un estado intermediario, etapa de lucha que lleva a la victoria final. Este estado intermediario atañe más a los Servidores del Grupo (2). Este segundo orden de Seres Celestiales son los prototipos de las Jivas encarnadas o Mónadas que suplen el Alma Divina, Buddhi. Mercurio es el planeta Buddhi; y su casa aérea es Gemini, en el cual el entra en Mayo. El mes de Mayo deriva su nombre de Maia, que viene de la raíz ''ma'' (nurse) y entre los Griegos vino a significar ''madre''. El mes de Mayo fué por consiguiente consagrado a María, la madre de Jesús. Maia es la madre de Mercurio o Hermes, cuyo padre era Júpiter. Por lo tanto Gemini, los Gemelos Celestiales o Virgen bisexual, es la casa aérea y mental de Mercurio. El es el ''Mensajero'' de su Padre Júpiter, el Messiah del Sol; su nombre, Hermes, significa el ''Intérprete'', la Palabra, el Logos. ''Yo soy aquel a quien llamáis el hijo del Padre (Júpiter) y Maia. Dejo al Rey de los Cielos y vengo a ayudar a vosotros los mortales.'' Mercurio cura a los ciegos y vuelve la vista mental y física. Diametralmente opuesto al signo Gemini está el signo Sagitario, la casa fogosa de Júpiter o Buddhi. El Sol está en Gemini en Mayo y èste período de fecundidad lleva al Sol el signo de Pisces en Febrero-Marzo. Pisces, el signo acuático y su símbolo de los dos peces, puedén representar el futuro hombre bisexual, temporalmente sumergido en el astral. Es el vientre del futuro Hermafrodita Mercurio-Venus o Hermes-Afrodita, porque Venus o Afrodita, es exaltada en el signo de Pisces y se convierte en la madre de una raza superior de hombre, las vírgenes bisexuales de la raza venidera, la sexta, Jesús escogió a pescadores como discípulos. ''Y andando junto al mar de Galilea, vió a Simón y a Andrés su hermano, que echaban la red en la mar, porque eran pes-

cadores. Y les dijo Jesús: Venid en pos de mí, y haré que seais pescadores de hombres.'' (Marcos, I-16-17). Un pescador es uno que saca peces del agua al aire, o los eleva del astral a un plano Manásico, donde los sexos están unificados, así es que "pescadores de hombres" son esos que alzan a la humanidad del estado monosexual al de Hermafrodita. Los hijos nacidos en el signo bisexual Pisces, crecen a la madurez, al estado de padres, el Hermafrodita o Gemeles Celestiales de Gemini.

Ambos signos de Sagitario y Pisces son las casas de Júpiter, el padre de la raza, un signo fogoso y el otro acuático. El signo fogoso Buddhi, generando con el signo aéreo o manásico Gemini, es Buddhi-Manas. Esto surge temporalmente de la casa acuática del padre Pisces, como el sexo separado Kama-Manas, pero como contiene el germen de Buddhi-Manas, crece al estado de la madre Maia, la Virgen de sexo dual, o Gemelo Celestial, Gemini, la casa del hijo Mercurio. El Mercurio es el metal de la Alquimia, que transmuta los bajos metales en Oro, y restablece la Edad de Oro, por lo tanto, las palabras significativas de la profecía Sibilina:

> "Ahora desciende de los reinos ceelstiales una nueva progenie. Recibe tú, *¡oh casta Lucina! con propicia sonrisa* al Niño que ha de cerrar la presente Edad de hierro y abrir en el mundo entero la edad de Oro... Venid, queridos hijos de los Dioses, gran descendiente de Júpiter."
>
> "Cuando los Fariseos buscaron un «signo del cielo», Jesús dijo: «No se dará signo alguno... sino el signo del profeta Jonás»" (Mateo ......).

"El signo de Jonás es el de Oan o Hombre Pez de Niniveh... seguramente no hubo otro signo que el del Sol vuelto a nacer en Piscis. La voz de la Sabiduría Secreta dice que aquellos que buscan signos no podrán recibir otro sino el del Hombre-Pez Ichthys que vuelve, Oannes, o Jonás que no podrá hacerse carne." (D. S.)

El tipo de la progenie según se describe aparece ser el representado por la Diosa Griega Atenas. En Atenas la cualidad masculina predominaba y estaba conectada con el agua, uno de los títulos que se le dió, Tritogeneia, que significaba "nacida del mar". Era la Diosa de los consejos de Guerra, de las artes

e industrias femeninas. Más tarde se convierte en la Diosa de la paz, pero toma especial interés en las ocupaciones de la mujer y toda la vida intelectual. En la escultura representan a Atenas como un tipo brillante de belleza femenina y desde la época del escultor Fidias, la característica de la Diosa, era la de una verdadera calma, fuerza consciente y claro intelecto. Los ojos ligeramente bajos significa una actitud pensativa, la frente clara y abierta; la boca indica firmeza y resolución. Todo sugiere una forma más bien masculina que femenina. (Ency. Brit., vol II, pp. 829-30). Esto más bien implica el tipo independiente y económicamente libre de la mujer de la actualidad. Atenas era hija de Júpiter y, como su padre, era asombrosa por su sabiduría y consejos. Su padre se tragó a su mujer antes de su nacimiento y Atenas surgió triunfalmente de la cabeza de su padre. Esto indica claramente la generación por Kriyashakti, y la desaparición de los sexos separados. La Diosa Romana igual a Atenas era Minerva, cuyo festival se celebraba en el 19 de Marzo, cuando el Sol está aun en Piscis, aunque cerca de donde se une al signo de Aries. Júpiter ordenó a su hija Atenas, llamar una nueva raza de hombres del fango dejado por las aguas del Diluvio. (D. S. II.) Piscis es el signo duodécimo del Zodíaco y representa las últimas doce labores de la humanidad en su ascenso del estado de Cristos nacido en humillación al Cristo nacido en triunfo. En el día 19 de Marzo, el sol está en o cerca del último grado de Pisces y este último grado se dice es simbólico de la frase "está terminado", las últimas palabras del Cristo crucificado en la cruz de la materia (Juan, XIX-30).

La Diosa Atenas, por lo tanto, es el tipo de la "nueva mujer" la Eva moderna, la madre y nurse de la nueva raza de hombres, y la digna esposa de Adán futuro, el hombre-Cristo. "Porque a la manera de que todos en Adán mueren, así también todos en Cristo serán vivificados... Fué hecho el primer hombre Adán en alma viviente. El postrer Adán fué hecho en Espíritu vivificante." (1 Cor. XV, 22-25).

La séptima raza, como la primera, no verá la muerte, porque la muerte se debe a la falta de equilibrio (Libra) debido a la división de los sexos.

III

La Diosa Athene fué primramente la Diosa de la Guerra y era la nueva mujer en la lucha con el hombre sobre el sufragio, etc., etc. Pero después se convirtió en la Diosa de las Artes e Industrias, los trabajos de la Paz, que es en lo que la nueva mujer se ha convertido desde la guerra, y continuará hasta que se termine la guerra. La afirmación que Júpiter ordenó a su hija Athene formar una nueva Raza del fango de las aguas del Diluvio se explica ahora. El diluvio destruyó a Atlántida, el continente de la Cuarta Raza; el fango se compone de tierra y agua, y la generación física se simboliza por la conjunción del signo terrenal Tauro y el signo acuático Scorpio. El Toro de Tauro es el símbolo del generador masculino en el plano físico, así es que con Marte en Tauro su consorte Venus tiene que estar en Scorpio y la Tierra y el Agua de estos dos signos constituyen el fango que produjo la Quinta Raza. Es, entonces, el trabajo de Athene o la mujer nueva, traer a la existencia la raza más elevada del fango del Diluvio, la Quinta Raza, y esto lo hará restringiendo el exceso de sexualidad. Así como la primera Eva fué la causa de la caída del hombre, la nueva Eva ayudará a levantar al hombre y llevarlo otra vez al Paraíso.

Athene o Minerva, tiene un hermano, Perseo, quien rescató a la encadenada Andrómeda. Andrómeda encadenada a las rocas de la playa expuesta al monstruo marino es liberada por Perseo que mata al monstruo. La playa, conjunción de la tierra y el mar, simbolizan la generación en Tauro-Scorpio, y Andrómeda, amarrada a las rocas es por lo tanto, la mujer esclavizada por la generación física. Perseo, es el nuevo hombre quien coopera con la nueva mujer en combate contra la excesiva sexualidad en la cual ha caído la humanidad.

Se nos presenta a la Andrómeda desnuda con los signos de Aries y Tauro dibujados en las caderas, que implica que el principio generativo se ha elevado sobre estos dos casas de Marte y Venus en el signo mental de Geminis la Virgen gemelo del Cielo. Debajo de los pechos hay una estrella de diez puntos que indica los diez signos del Zodíaco en vez de doce, así es que Virgo-Libra-Scorpio se han convertido en un signo. En el abdomen hay un sol, que indica que está en cinta con el Sol, el

Cristo triunfando. (Veritas, A. Hall y Compañía, pág. 86). Metis, la madre de Athene a quien Júpiter se traga, es la Sabiduría Divina o Buddhi (D. S. Vol. primero). El Monstruo marino que ponía en peligro la vida de Andrómeda, y de quien ella es libertada por Perseo, fué el modelo que inspiró al arte primitivo cristiano del pez que se tragó a Jonás. (Ency. Brit. Vol. 21, pág. 187). Es por lo tanto idéntico al signo Piscis. Todo esto nos lleva a la conclusión que Athene y su hermano Perseo son los prototipos de la nueva raza de hombres y mujeres que ahora bajarán de las regiones celestiales, cuyo principio tan claro se puede ahora ver. Son los perdidos servidores del grupo número 2.

Maia, la madre de Mercurio con Júpiter, origen de la nueva Raza venidera, es una de las siete hijas de Atlas, todas las cuales constituyen las siete estrellas de las Pléyades. La estrella Maia tardó más de veinticinco mil años en ser registradas en el signo Geminis, y el movimiento de precesión aun no la ha traído allí. En 1886 su ascensión recta era de 54 grados 23 minutos, y su declinación 24 grados 1 minuto Norte. Su longitud en la elíptica fué de 58 grados 5 minutos, o 28 grados 5 minutos en Tauro, y latitud 4 grados 23 minutos Norte. En la actualidad (1915) su longitud es 28 grados 30 minutos en Tauro, y entrará en el signo Geminis en el año 2024 donde quedará hasta el año 4000. Esto dará amplio tiempo para la encarnación de los servidores del grupo número dos.

Tauro, el Toro, con su signo opuesto de Scorpio, estaba especialmente relacionado con la Cuarta Raza, y Caldea, pueblo de Cuarta Raza, lo consideraba sagrado. Es el signo de la generación física. (D. S. Vol. I). Y la Cuarta Raza tuvo que establecer la separación de los sexos, para reemplazar a los Tamas de la Tercera Raza con los Rajás, pues de otra manera se hubiera la evolución atrasado demasiado. Pero estos dos signos no son los ideales de la Quinta Raza, que, por haber adquirido la necesaria energía para evolucionar por Rajás, tienen ahora que desarrollar esto en Sattva, o la más elevada armonía, estableciendo Kriyashakti. El ideal de la Quinta Raza está por lo tanto en los dos signos de Sagitario-Geminis. Los cuernos de Tauro para nosotros los de la Quinta Raza representan el Mundo, la carne, el Diablo; "entre todos los males del mundo,

de la carne y del diablo, líbranos, oh, Señor'' (Servicio eclesiástico). Esta es la petición que los buenos fieles deben hacer después de sus oraciones matutinas, los domingos, miércoles y viernes. El domingo consagrado al Cristo triunfante, el miércoles a Mercurio, el Instructor de la Alquimia Espiritual que transmuta nuestras pasiones en poderes y el viernes a Frigu, la mujer de Woden, el Mercurio anglo sajón y la Diosa del matrimonio. Como Mercurio o Woden es Buddhi, que se une a Manas, como Budhi-Manas o el poder de Kriyashakti, el matrimonio Woden-Frigu es la generación por Kriyashakti, y del resultado de dicha unión nace Balder, el Cristo escandinavo. Viernes es el día de la crucificación y el domingo el día de la resurrección de Balder triunfante o el Cristo. Tal parece que los copiladores de nuestro servicio eclesiástico no han procedido sin asistencia oculta, porque el Maestro Jesús siempre está en encarnación, y ésta a cargo de la evolución de las iglesias cristianas.

El ideal de la Quinta Raza, no es como el de la Cuarta, la combinación de Tauro-Scorpio, sino la combinación Sagitario-Geminis. Esto no significa el nacimiento de Cristo en triunfo, sino la etapa que lo precede. El nacimiento en Piscis, la exaltación de Venus o Eva, la madre de la Nueva Raza. En el estado de la humanidad bi-sexual en embrión, la entrada de la estrella Maia, la madre de Mercurio (Buddhi) el mensajero de los dioses, en Geminis es un hecho importante.

Maia era una de las Atlántidas, las siete hijas de Atlas, que son las siete Pléyades, las seis hermanas son Electra, Taygeta, Asterope, Merope, Alcyone y Celaeno. (D. S. vol. II). Estas siete hijas son el símbolo de las siete sub-razas de la cuarta raza. Pero por la ley de analogía—''así como es arriba es abajo''—pueden representar las siete razas del cuarto Globo de la séptima ronda de la cadena-lunar. Las montañas Atlas, creo que fueron en un tiempo llamadas las montañas de la luna. El ascenso de las siete hermanas a las estrellas de las Pléyades pueden, por lo tanto, corresponder a su despedida de la cadena-lunar para entrar en la cadena intercatenaria, Nirvana, de donde vienen a la cadena-terrenal cuando la evolución terrenal les está propicia. Podemos así llegar a la conclusión que las siete Atlántidas son siete grupos de egos del cuarto Globo de la cadena-lunar según se da en ''El Hombre'', de los cuales seis

han llegado previamente y el Grupo (2) de Servidores que restan, de la estrella Maia, tienen aun que llegar. La raza venidera "unirá la dulce influencia de las Pléyades" a la carroza de la evolución humana, como el Iniciado Job tan poéticamente lo expresa:

> "¿Detendrás tú los deleites de las Pléiadas? ¿o desatarás las ataduras de Orion?" (Job. III-31).

La constelación de Sagitario está simbolizada por un ser con la cabeza y los hombros de un hombre y el cuerpo de un caballo. Sobre su cabeza hay una cruz radiante, que indica su desarrollo futuro de lo animal de su naturaleza inferior al Cristo triunfante. Lanza una flecha de su arco a la ponzoña de Escorpión que tiene un significado similar. (Veritas, p. 12).

Las dos estrellas que dan su nombre a la constelación Geminis son Castor y Pollux. Su madre Leda se une en una noche con su esposo, y con el Padre de los Dioses, Júpiter. La consecuencia es que el hijo del esposo, Castor, es mortal y el hijo de Júpiter, Pollux, es inmortal. (D. S. vol. II). Pollux, sin embargo, rehusa vivir sin su hermano, y eventualmente obtiene un favor de Júpiter, que prácticamente los hace a ambos inmortales. El significado de Gemini, por lo tanto, es muy parecido al de Sagitario, y el significado de ambos signos es claro. Esto sirve para enseñarnos que los autores de los símbolos de las constelaciones eran iniciados en los misterios, y da fuerza a la muy repetida frase que la historia de la humanidad pasada, presente y futura está escrita en las estrellas.

"La historia del mundo desde su formación y hasta el final esta «escrita en las estrellas», está recordada en el Zodíaco y Símbolo Universal, cuyas claves están guardadas por los Iniciados."

"Las Serpientes de Sabiduría" han guardado sus anales muy bien, y la historia de la evolución humana se puede trazar en los cielos como también se traza en las paredes de las cuevas. La humanidad y las Estrellas están unidas indisolublemente debido a las Inteligencias que gobiernan.

En el Surya-Siddhanta (I-14) se nos dice que el día de los Dioses es la noche de los Demonios y vice versa, y podemos aplicar esta misma regla quizás a las actividades de los hom-

bres y la Jerarquía. Durante la noche intelectual que cayó sobre los hombres en el milenio obscuro, (A. D. 400-1400), la Jeraquía Oculta aparece estar sumamente ocupada, pues al salir de dicha noche intelectual, las razas de la humanidad parecían haber sido provistas de otra mentalidad. En el Este surge el Mahabharata, el Ramayana, los Puranas y la extensa literatura publicada en los volúmenes de los Libros Sagrados del Este, que son los fragmentos y recopilación de una literatura aun más extensa. En el Oeste tenemos la Biblia, las leyendas del Sagrado Grial (Holy Grail) y el Rey Arturo y su Mesa Redonda. En estas Escrituras o ediciones revisadas de las antiguas escrituras, están escondidos bajo glifos y símbolos los Misterios Antiguos que relataban el pasado, presente y futuro de la humanidad; y la nueva humanidad reflexiona sobre estos relatos y se asombra como un niño con los cuentos de hadas. Es el pábulo mental con que la humanidad empieza su nueva encarnación, el nuevo enigma presentado por la Esfinge que las naciones tienen que resolver o morir.

Pero esta historia escrita en símbolos no se confina a la tierra porque la historia se escribe también en los cielos, en los geroglíficos de las constelaciones, cuyo origen ningún hombre ha podido encontrar. El siglo décimonono confiado en sus conocimientos superiores, empezó a remodelar estos geroglíficos celestiales, y así los destruyó para el futuro Oedipus. El niño había entrado en la juventud y empezó a despreciar los cuentos de la niñez. Entonces algo asombroso pasó. Un Maestro Masón, del más alto grado, probablemente el Conde de San Germán, o un emisario directo de El, vino a Londres alrededor del año 1820, con el propósito de convocar una especie de cónclave con el Gran Maestro de Inglaterra, el entonces Duque de Essex y el Gran Maestro de Dinamarca. Trajo con él una colección de mapas de los cielos, con figuras bellamente decoradas e iluminadas. Fueron examinados por el Dr. Crucifix y otros altos hermanos de la fraternidad, pero para todos ellos estaban herméticamente sellados.

> "Y es a vosotros toda visión, como palabras del libro sellado, el cual si dieren al que sabe leer, y le dijeren: Leed ahora esto; dirá: No puedo, porque está sellado. Y si se diere

el libro al que no sabe leer y se le diga: Leed ahora esto; él dirá: No sé leer." (Isaías, XXIX-11-12).

Alrededor de esta época (1820) Alejandro Jameson publicó un Atlas de los cielos, un nuevo libro colegial conteniendo dichos mapas; cómo los obtuvo, es un misterio. Enrique Melville, un Masón entusiasta, siguió sus estudios, y en 1850, o séase treinta años después de su publicación, trató de seguir su origen visitando al grabador Neele, que era entonces de muy avanzada edad. Neele le dijo que era inútil hablar con Jamieson, porque él era sólo un hombre de "tijeras", un hombre que cortaba los trabajos de otros y los unía en forma de libros. Dijo que los originales eran muy grandes, espléndidamente dibujados y brillantemente iluminados; y usando las propias palabras de Neele, "parecían mapas de frailes extranjeros".

De esta manera misteriosa le fueron dados a la humanidad una vez más verdaderos mapas de los cielos y una de las claves de los misterios. Enrique Malville incluyó algunos de estos mapas en su libro Veritas publicado en 1874, el año anterior a la fundación de la Sociedad Teosófica y es de dicho libro de donde los comentarios arriba mencionados se han copiado (pág. 5). Melville trató desesperadamente de interesar a los principales masones en esos mapas celestiales que son la clave de la Masonería, pero no tuvo éxito, porque el estudio de los mapas envolvía trabajo. Como muchos saben, la Masonería implica labor y descanso. La labor ha sido relativamente un fiasco, pero en compensación el descanso ha sido un gran triunfo. De esta manera la Masonería se ha escapado de ser sumergida entre las ruinas de las otras Escuelas Ocultas; sin peligro ha flotado boca arriba hacia un asilo. El éxito de su otra función, la labor, se verificará en la nueva era. Es evidente que aquellos que formularon la conducta de las Logias Masónicas entendían bien la naturaleza humana.

Por medio de estos mapas tan misteriosamente devueltos a nosotros, se puede demostrar aun más que la historia de la humanidad está escrita en las estrellas. Anteriormente se ha llamado la atención que el Zodíaco movible coincide con el fijo, o séase el Zodíaco de las constelaciones en la época del pralaya menor (A. D. 600). Pero debido al movimiento Precesional, a

razón de 72° por año, los dos Zodíacos no concuerdan en posición. El signo Sagitario está ahora sobre la constelación Escorpión, y el signo opuesto de Geminis sobre la constelación Tauro. Así es que la constelación del Escorpión se eleva del elemento del agua al elemento del fuego, que equivale a cambiar o transmutar lo astral a lo buddhico, mientras que la constelación terrenal Tauro se eleva al plano mental. De esta manera se facilita la transmutación de las bajas pasiones a sus equivalentes espirituales. Igualmente pasa con el signo Pisces que es el signo del nacimiento por medio de la generación por Sagitario-Geminis, porque Pisces está ahora sobre la constelación Aquarius, y así toma el aspecto de un signo aéreo o mental donde los sexos se unifican. El signo de Aquarius es una serie de ondas que no significan agua, sino la línea divisoria entre el agua y el aire, es por lo tanto, la unión entre los planos astral y mental. La figura de Aquarius es la de un hombre vaciando un jarrón de agua. Al descender el agua por el aire, el pez, cuyo ojo es la estrella Fomalhaut, nada hacia arriba; así Aquarius lo surte con agua hasta que pueda desarrollar la facultad de respirar el elemento más útil, aire.

Esta superposición de la constelación Tauro, Escorpión y Pisces por los signos Geminis, Sagitario y Aquarius, en la actualidad sólo está completada en dos terceras partes, y desde que el movimiento Precesional es en un signo unos 2100 años, el proceso de la superposición se completará de aquí a 700 años o alrededor de 2600; la época escogida para la formación de la sexta raza en California. ("El Hombre").

Podemos ver, por lo tanto, que la época de antemano escogida para este hecho importantísimo, es en la cual las influencias más elevadas serán ejercitadas por la superposición de los signos y constelaciones.

Si aplicamos, para aun más pruebas, el mismo principio a hechos pasados, podemos escoger la época A. D. 500 cuando los signos y constelaciones coincidían en ambos Zodíacos. Entonces el signo de Tauro estaba sobre la constelación Tauro y el signo Escorpión sobre la constelación Escorpión. Esto intensifica la tendencia de abusar de la generación física, y el Imperio Romano cayó bajo las orgías de excesos sexuales. Esto explica la razón por la cual los primeros cristianos reprimen el

instinto sexual, pues era el terrible peligro de esa época y en consecuencia muchos de ellos vivían como hermitaños.

"En poco tiempo habían más cristianos viviendo en los lugares desiertos, en cuevas y bosques que en los mismos pueblos y ciudades. Algunos huían de la persecución, otros por el Espíritu; y sin duda, todos al encontrarse recluidos del mundo empezaron a tomar parte en la idea meditativa del Cristianismo... Sin embargo los que se fueron a los lugares apartados, como aquellos que huyeron a la persecución, así como los que salieron voluntariamente para encontrar a Dios en la soledad, eran tentados "por el diablo", como ellos decían... Estaban solos y anhelaban la compañía, especialmente de las mujeres. Y el diablo tentador era un dragón que nunca se podía matar... No era un fenómeno poco frecuente irse al desierto "para salvar el alma". Los lugares salvajes de la tierra empezaron a tener nombre. Los hermitaños vivían donde nunca habían vivido seres humanos y los curiosos iban a verlos. Por sus virtudes espirituales hicieron al desierto, árido en el sentido materialista, florecer como una rosa." ("El Macimo de Marta" y "El Camino de María", Stephen, Graham, p. 221-23).

Esto continuó por varios siglos hasta que el terreno de la civilización moribunda fué fertilizada con la semilla del Cristianismo; entonces los desiertos de Egipto y la Arabia, la cuna de la nueva religión, fueron invadidos por los Turcos. "Las joyas fueron extraídas de las persianas e ikones, los monasterios y las iglesias fueron derribadas, los monjes y hermitaños pasados por las armas y prácticamente toda la evidencia material del Cristianismo fué arrasada tal como si un temporal de la misma arena muerta le hubiese cubierto. Un año el desierto sonaba con las campanas cristianas acompañadas con los salmos cristianos; al siguiente año todo era desolación." El milenio de obscuridad llegó.

Como una prueba más del principio de las influencias mutuas de los Zodíacos fijos y movibles, si vamos hacia atrás un ciclo Precesional, o séase alrededor de 13,000 años, nos lleva al año 11,000 B. C., encontramos al signo Tauro sobre la constelación Escorpión y el signo del Escorpión sobre la constelación Tauro. Tenemos así una intensificación de la influencia Tauro-Escorpión, y esta influencia sobre los seres de la cuarta raza

de Atlántida, quienes eran especialmente susceptibles a los abusos del instinto sexual, encontramos que los Poderes Obscuros pudieron vencer a los Blancos y la humanidad descendió a las regiones de Pan, a las profundidades más bajas de la animalidad y lujuria, así es que se hizo necesario destruir el continente entero en 11,000 B. C. ("The Theosofist", Feb. 1918, p. 514). Mr. C. W. Leadbeater nos dice que hace casi trece mil años que triunfaron los Poderes Obscuros, lo que está muy cerca de lo arriba mencionado.

Tal evidencia nos ayudará quizás a darnos buena cuenta de los hechos astrológicos en su verdadero significado. Se nos dice en la D. S. (Vol. III) que un ciclo del Kali Yuga finalizó en 1897 y la publicación del tercer volumen de dicho trabajo se retrasó hasta dicho año. El ciclo que finalizó en 1897, empezó con una gran conjunción planetaria, y dos años después finalizó; en Diciembre 3 de 1899 hubo otra conjunción planetaria. Ahora bien, todas esas conjunciones son de gran importancia y constituyen un año climatérico de la humanidad que tienen que ver con cambios espirituales universales. Podemos mirar dicha fecha como el comienzo de un nuevo ciclo, cuyo carácter será indicado con la configuración de Dic. 3 de 1899. Si se erige un horóscopo a la hora de la conjunción, al meridiano de Greenwich, que es el meridiano aceptado por todas las naciones civilizadas, el resultado será asombroso. La hora de la conjunción es 1h. 1m. 50s. a. m., la hora de Greenwich, y con sólo dos excepciones todos los planetas están tan cerca de Sagitario y Geminis, y las dos excepciones están tan cerca de agitario que están dentro de la órbita. En Geminis, arriba del horóscopo, gobernando la décima casa, está situado el planeta Neptuno. En Sagitario están los planetas Urano, Sol, Luna, Mercurio y Saturno; Venus está en el primer grado del signo Capricornio, pero dentro de la constelación Sagitario, mientras que Júpiter está en el grado 26 de Escorpión y dentro del orbe de Sagitario. Así es que la influencia entera planetaria del horóscopo de la nueva era está contenida en los dos signos de Geminis y Sagitario, los signos que se infiere serán los instrumentos para elevar las bajas pasiones de la humanidad al nivel budhico y que están especialmente relacionados con traer a la encarnación a los altamente desarrollados Servidores de la Cadena-Lunar

conocidos como el Grupo (2) que aun no se han unido a nuestra evolución terrenal. Si nos presumimos, lo que es muy probable, que este grupo empezó a encarnar alrededor de 1899 serán aun muy jóvenes para ser destruídos en la presente guerra, pero de la suficiente edad para tomar parte en la reconstrucción que seguirá.

Tal es, entonces, la posición de la época actual y será bien en conclusión, resumir los principales resultados a que hemos llegado.

(1) Hemos llegado al estado crítico en la evolución del cuarto Globo de la actual ronda terrenal, cuando el Día del Juicio de tercer orden tiene lugar, y esos que no han llegado a cierto standard serán retrasados hacia el tercer globo, al planeta Marte, mientras que la evolución más avanzada de Marte, se unirá al mundo.

(2) Los Servidores avanzados, los del Grupo (2) se unirán a nuestra evolución del Nirvana intercatenario de la cadena-lunar. Este grupo es la base de la historia de las diez tribus perdidas de Israel, que eran demasiado avanzados para unirse a la cuarta raza y el principio de la quinta. Es un Grupo especialmente unido al Bodhisattva de la quinta raza, lo mismo que los Servidores del Grupo (1) están unidos al Bodhisattva de la sexta raza. Los días del Armageddon siempre se han asociado en el pensamiento del Occidente con otros tres hechos, viz., el comienzo de una nueva raza, el Segundo Advenimiento del Instructor del Mundo y el Día del Juicio; porque estos cuatro hechos están definidamente unidos en las Escrituras Bíblicas. Esta asociación no se debe ignorar por el estudiante, porque ni el pensamiento del hombre ni las escrituras que nos han producido, no se han dejado al azar. El Maestro Jesús siempre ha estado detrás del Escenario para guiar y controlar las religiones a su cargo. Las palabras que se atribuyen al Cristo con relación al Armageddon son, por lo tanto, significativas:

> "Porque habrá entonces grande aflicción, cual no fué desde el principio del mundo hasta ahora, ni será. Y si aquellos días no fuese acortados, ninguna carne sería salva; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados." (Mateo, XXIV-21-22).

Esto está de acuerdo con el asentimiento actual, que si estos días no se acortan la civilización se destruirá. Yo he enseñado que la progresión astrológica en el horóscopo de la nueva era indica que el peor karma de las naciones sería precipitado en 1915 y el conflicto cortado en 1916 por la victoria de los aliados. Los elegidos referidos en el texto pueden ser los Servidores del Grupo (2) que vienen en encarnación alrededor de 1899. Si la guerra se prolongase, éstos serían atraídos a la guerra, así es que la pronta conclusión los salvará.

Tal parece que en la actualidad, en los cielos, las almas de los hombres se están dividiendo en dos grupos, los corderos y los carneros, los que se han de quedar en la evolución terrenal y los que serán transferidos a Marte.

> "Cuando el hijo del hombre vendrá en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará sobre el trono de su gloria. Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a la izquierda. Entonces el Rey dirá a los que estarán a su derecha: Venid, benditos de mi Padre, poseed el reino aparejado para vosotros desde la fundación del mundo, porque tuve hambre y me dísteis de comer; tuve sed, y me dísteis de beber; fuí extranjero, y me recogísteis; desnudo, y me cubrísteis; enfermo, y me visitásteis; estuve en la cárcel, y vinísteis a mí. Entonces los justos le responderán: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos? ¿o sediento, y te dimos de beber? Cuándo te vimos extranjero, y te recogimos? ¿o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? Y respondió el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicísteis a uno de estos mis hermanos pequeñitos, a mí lo hicísteis. Entonces dirá también a los que estarán a la izquierda: Idos de mí, malditos, al fuego eterno, que está aparejado para el diablo y sus ángeles." (Mateo, XXV-31-41).

Literalmente esto aparece algo duro, pero debemos de recordar que la separación será por un Eon, y que, astrológicamente, Marte es un planeta fogoso. Un hombre espiritual condenado a vivir en Marte, experimentaría todos los horrores de estar permanentemente asociado al diablo y sus ángeles, pero para el materialista de cierto tipo, Marte es ideal.

Desde el principio de la evolución en este Mundo hasta la época en que la humanidad lo deje, no ha habido período tan importante o tan crítico como el presente. El Advenimiento del Instructor del Mundo, aunque de tremenda importancia, no es

un hecho único. Ya ha ocurrido y ocurrirá otra vez. Pero el Advenimiento del Instructor del Mundo simultáneamente con el Día del Juicio para el globo es un hecho único que no tiene paralelo en el cuarto globo de la cuarta ronda. Dividirá la época de la guerra de la de laPaz, y todo hecho histórico probablemente será fechado desde la era que ahora empieza. Es la época de la humanidad por excelencia.

Para los que leerán de aquí a mil años, cuando ya la sexta raza esté formada según se describe en "El Hombre", el estado del mundo actual, les será evidente que no se hubiera podido traer una evolución tan pacífica sin que hubiese habido los cambios indicados. Implica que el plan evolutivo por medio de la guerra ha terminado su curso. Cuando el Armageddon haya acabado, la humanidad sabrá que su estado de guerra ha acabado. Cuando esto se lleve a cabo el corazón de las naciones darán un tremendo suspiro de paz.

> "Consolad, consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios. Hablad según el corazón de Jerusalem, decidle a voces que su tiempo es ya cumplido; que su pecado es perdonado; que doble ha recibido de la mano de Jehová por todos sus pecados. Voz que clama en el desierto: Barred camino a Jehová, enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios. Todo valle sea alzado, y todo monte y collado se abaje, y lo torcido se enderece, y lo áspero se allane. Y la gloria de Jehová se manifestará; y toda carne juntamente verá que la boca de Jehová habló. Voz que decía: Da voces. Y yo respondí: ¿Qué tengo que decir a voces? Toda carne yerba; y toda su gloria como flor del campo. La yerba se seca, y la flor se cae; porque el viento de Jehová sopló en ella. Ciertamente yerba es el pueblo. Sécase la yerba, cáese la flor, mas la palabra de Dios nuestro permanece siempre... He aquí que el Señor Jehová vendrá con fortaleza, y su brazo se enseñoreará. He aquí que su salario viene con él y su obra delante de su rostro. Como pastor apacentará su rebaño; en su brazo cogerá los corderos, y en su sobaco los llevará; pastoreará suavemente las paridas." (Isaías, XXI-1-11).

Desde la victoria de los Poderes Obscuros en Atlántida hace 13,000 años, aparecen como el poder dominante, y la historia de la humanidad ha sido una larga pesadilla de horrores. La victoria se debe al hecho que la mayoría de la humanidad ha estado a favor de su dominio, y la larga noche de terror era el karma natural de tal elección, pero en esta ocasión la mayoría

de la humanidad está contra las Fuerzas Obscuras y la Jerarquía de la Gran Logia Blanca ganará. ("TheTheosophist", Feb. 1916, pp. 514-5). Puede quizás que este más grande pesar que el mundo ha experimentado, será también el de su goce más grande, y cuando pensemos sobre esto nuestros corazones se hincharán de amor y gratitud hacia los nobles héroes que están luchando en la suprema batalla del mundo, quienes por su sacrificio nos libertarán e inaugurarán una vez más una Divina dispensación sobre la tierra. Al principio de la Edad de Oro, el Ser glorioso, el Señor del Mundo, conocido en el Este bajo el nombre de Sanat Kumara, se aparecía anualmente a sus hijos para bendecirlos ("El Hombre"). El hecho del pasado volverá a pasar en el futuro y Su voluntad será hecha en la tierra como en el Cielo. Los valientes héroes, por lo tanto, que están conquistando las fuerzas del mal y ganando para nosotros la emancipación sobre los campos de batalla de Armageddon, nos restaurarán otra vez la Edad de Oro como nos predijo la profecía Sibilina. Ellos son las "puertas" y las "puertas eternas" por las cuales el Rey de la Gloria entrará.

> "Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotras puertas eternas, y entrará el Rey de Gloria. ¿Quién es este Rey de Gloria? Jehová el fuerte, valiente; Jehová, el valiente en batalla. Alzad, oh puertas, vuestras cabezas y alzaos o puertas eternas, y entrará el Rey de Gloria. ¿Quién es el Rey de Gloria? Jehová de los ejércitos, él es el Rey de Gloria. Selah." (Salmos, XXV-7-10).

FIN

HOSTILIDAD

POR

CHIC RAMOS

Hace siglos que el hombre viene empuñando un arma siempre, moral o material contra los demás, con un deseo de preponderancia y rivalidad lamentables, y no por esto ha resuelto el problema de la vida, cada día más difícil, pues nada se alivia, nada se remedia, y por el bien de unos pocos, es enorme la cantidad de perjuicio de los más. Así conviven con el hombre, la miseria, el vicio, el crimen, que roen la sociedad de todas las naciones, multiplicándose en todo el mundo las cárceles, los buedeles, los petrechos de guerra.

Hay un enemigo de la raza que amenaza la estirpe humana con la degeneración y el exterminio, cual es la *hostilidad,* el *antagonismo*" y como en la gran guerra, hombres de distintas nacionalidades se reunieron para hacerle frente al enemigo, ante el peligro común, así debemos también nosotros reunirnos ahora que la lección de fraternidad ha sido dada al mundo.

Debemos prepararnos para la gran batalla que ha de librar la comprensión inteligente en rebelión magnífica contra la hostilidad, esa ponzoña del mal. La comprensión nos ofrece el campo vastísimo de la cordialidad, de la simpatía, pues ella conoce el verdadero valor de los seres y de las cosas, abarcando la humanidad entera en afectuosa disposición sin distinciones, pues la simpatía empleada en la práctica de la vida cotidiana, es compañerismo que al comprender el problema ajeno se convierte en servicio desinteresado, caridad y justicia, razones poderosas de la Fraternidad, que difunden la paz y la armonía entre los hombres.

La hostilidad continua hace mantener a los seres en una actitud negativa, obstrusionista, que estorba la acción del pro-

greso; el hombre evolucionado por el contrario es *positivo*, tiene siempre la voluntad de *hacer*, y facilitando el camino a todos no conoce el imposible cuando se trata de hacer un beneficio.

Quien quiera que sea el que quiera llegar, amigo o enemigo, estamos obligados a ayudarle, porque con ello colaboramos con el Plan Divino que realiza la perfección, hacia cuya cumbre vamos. Una red inmensa nos envuelve a todos con el resultado de nuestras acciones recíprocas, pues el que ayudamos, será nuestro colaborador en el futuro y no obstaculizando el camino a nadie, nos beneficiamos, porque llenamos de gloria nuestro deber del porvenir.

Individuos y colectividades, pueblos y naciones, forman la rueda infinita de las transmigraciones. La reencarnación lleva nuestra individualidad a todos los rincones del mundo a aprender entre todos los pueblos, eslabonando las razas, los rangos, las creencias, a través de las cuales pasamos de personalidad en personalidad, existencia tras existencia.

La guerra, el regionalismo, con toda la secuela de sus bajas pasiones, no tienen razón de ser. Todos somos hermanos, aunque la manifestación de la individualidad, difiera según los distintos grados de evolución en cada cual y produzca esa desigualdad que se observa en la expresión de la vida, en esa multiplicidad de caracteres, formas, temperamentos, etc. La gran familia humana exige de cada uno de sus miembros una labor en beneficio de la comunidad. Cooperemos, pues, todos al éxito de la fraternidad, desde los diferentes sectores en que nos ha colocado nuestra presente encarnación. La labor es distinta en cada ser, según su idiosin crasia, conocimiento, pero será *eficiente* si logra realizar *una buena acción*.

EL ANCHO Y EL ESTRECHO SENDERO

MAHA-JONI Y JINA-JONI

Por su alto interés teosófico traduzco hoy, sin comentarios, el capítulo último del libro de la gran exploradora Alejandra David-Neel, que lleva por título *Místicos y magos del Tibet,* capítulo que he comentado como tantos otros de esta autora en mi obra *El Tibet y la Teosofía,* en curso de publicación por *El Loto Blanco,* de Barcelona.

De un modo general, el mundo religioso tibetano se divide en dos partes. La primera abarca a cuantos preconizan la práctica de mis preceptos morales y reglas monásticas como medios de salvación, en la segunda se engloban todos cuantos prefieren un método puramente intelectual, libertando de toda regla, sea cual fuere, al que la siga.

No se crea por eso que un abismo separa a las dos clases o sistemas. Rarísimos son los religiosos de aquella categoría que no reconozcan que la vida virtuosa y la disciplina monástica por excelentes y hasta indispensables que puedan ellas ser, no constituyen en sí más que una mera preparación para la vida superior. En cuanto a los partidarios de la segunda vía, todos, sin excepción, admiten los efectos bienhechores de mi extricta fidelidad a las leyes morales y religiosas. Mas aún: unánimemente declaran que ello es lo más recomendable para la mayoría de las gentes. Una conducta pura, la práctica de las buenas obras, en especial la de la caridad; el despego ante los intereses materiales y la tranquilidad de espíritu hacia las cuales tiende la vida monástica deben conducir lenta, pero seguramente a la iluminación que es la salvación.

El otro método es el que estos denominan *el sendero directo,* y es por ellos considerado como peligroso en el grado más alto, cual si, como dicen los Maestros que lo enseñan, en lugar de seguir el camino que contornea la montaña en subida graduada hacia la cumbre, se intenta escalar esta en línea recta, subiendo por las tajantes rocas y franqueando por un hilo extendido los abismos. Un equilibrista privilegiado, de vigor excepcional y libre de vértigos, es quien puede lanzarse a semejante prueba, y hasta los más aptos no están libres de un desfallecimiento repentino, que los lance al abismo, cual alpinistas presuntuosos, y les lleve a los grados peores de la perversidad. Tales son las enseñanzas de las dos escuelas al tenor de letrados y místicos. Pero tales eruditos y pensadores forman en el Tibet, como en todas partes, una ínfima minoría, y mientras que entre los partidarios de la regla "se encuentran numerosos individuos llevando una vida vegetativa en los monasterios, bajo la capa de la libertad completa se cobijan infinidad de gentes nada apropósito para escalar cima alguna, pero a los que no se puede negar la calidad de ser harto pintorescos. Toda la gama de hechiceros, adivinos, necromantes, ocultistas y magos, desde los más miserables hasta los que ocupan las más elevadas posiciones sociales, se encuentran entre ellos, y nada más divertido que las interpretaciones originales suyas acerca de la conquista integral "nacida de sus cerebros desequilibrados".

El clero oficial, es decir, los monjes de la secta de los gelupas, vulgarmente denominados *casquetes amarillos*, fundada por el Reformador Tsong-Kha Pa, se pronunciaron en favor de las reglas. Entre las sectas no reformadas o semireformadas de los *bonetes rojos,* de los Sakyapas y Khasyudpas: el lama Marpa y sobre todo el célebre poeta Milarespa eran decididos partidarios de la *vía directa.* En cuanto a los Sakyapas que debutaron por la misma época, fueron en su origen magos, y las ciencias ocultas fueron especialmente cultivadas en sus monasterios y aún lo son hoy, pero la filosofía les hace actualmente una gran concurrencia entre la gente más selecta de los religiosos. Por supuesto, los verdaderos Adeptos del *camino directo* se encuentran sobre todo fuera de los monasterios, y constituyen la población de las ermitas y viven como anacoretas en el desierto o en las cimas nevadas, los motivos a que obedecen

los que así se encaminan hacia el Sendero peligroso son de órdenes diferentes: unos esperan encontrar allí la respuesta a problemas filosóficos que los libros resuelven más que a medias; otros anhelan poderes mágicos; algunos presienten que por encima de todas las doctrinas existe un conocimiento más completo y que pueden ser descubiertos otros aspectos de la existencia por aquel que ha desarrollado órganos de percepción más perfectos que los de nuestros ordinarios sentidos y tratan de intentar el adquirirlos. Ellos han comprendido que todas las buenas obras del mundo son impotentes para libertar de la prisión del mundo al ego, y buscan el secreto del nirvana. En fin, un pequeño número de curiosos medio excépticos se ven impelidos por el deseo de experimentar acerca de lo que haber pueda de cierto en las singulares leyendas *soto-voce*, transmitidas aquí y allá respecto de ciertos raros fenómenos producidos por los grandes aldjorpas.

Mario Roso de Luna.

EL CAMBIANTE MENSAJE DE LA TEOSOFICA

Por I. A. HAWLICZEK

(Con notas de C. Jinarajadasa.)

En el momento actual muchos se preguntan si la Sociedad Teosófica tiene desde ahora en adelante algún valor para el mundo, o si la disminución en el número de miembros y también en la cantidad de público que asiste a nuestras conferencias públicas indica que la Sociedad ha llenado ya su objeto y se encuentra en período de desintegración. El autor de estas líneas está convencido, por el contrario, de que, lejos de haber llegado a su fin, la labor de nuestra Sociedad tiene por delante de sí posibilidades casi ilimitadas de ulterior desenvolvimiento y servicio. Las dudas actuales surgen del hecho de considerar la situación actual desde un punto de vista demasiado inmediato, lo que impide observar su relación tanto con el pasado como con el porvenir.

La Teosofía es la Verdad eterna, ilimitada e invariable.

Incluye toda clase de manifestación, tanto las visibles como las invisibles; abarca toda fase de conciencia, desde el átomo hasta el Logos; se expresa en aquello que al hombre place llamar "el mal" como en aquello que nombra "el bien". Es inteligente, porque se expresa en formas inteligibles.

Cuando esta sabiduría eterna penetra en el campo de la actividad humana, con su sucesión de fases dentro del mundo del tiempo, se revela como un mensaje variable con respecto a ese mundo. Como demostración de ello, pueden recordarse los experimentos de índole *teosófica* efectuados cada centuria por la Jerarquía Oculta, de los cuales es nuestra Sociedad el más reciente ejemplar, aunque los antiguos *teósofos* no fueran conocidos por tal nombre.

La Edad Media fué un período de expresión emotiva, por lo cual la labor teosófica de la época consistía en tratar de despertar la Mente Inferior, puesto que éste era el subsiguiente aspecto de conciencia que la humanidad debía desarrollar. Copérnico, Paracelso, Képler, Galileo y Bacon, por no citar más, laboraron todos hacia ese fin, abriendo el camino a un reavivamiento de la actividad científica. Otros grupos similares se encargaron de producir el Renacimiento en el campo de la literatura y la Reforma en el mundo religioso.

Ya establecida "la mentalidad científica", la Teosofía halló su nueva expresión en aquel grupo de pensadores esparcidos por toda Europa, precursores de las diversas revoluciones sociales y políticas, de las cuales fué la Revolución Francesa la más espectacular. En tanto que los esfuerzos anteriores habían ayudado al hombre a realizarse a sí mismo como *individuo* inteligente, esta nueva enseñanza, al estimular la Mente Superior o Mente Sintética, despertó en él la conciencia de que era una unidad social, sujeta a los deberes de consideración para con los otros miembros del grupo a que pertenecía.

Otra nueva tarea se ofrecía a la Sociedad Teosófica del siglo XIX: no ya la enseñanza de un socialismo *de grupo,* sino la de una fraternidad universal, sin distinción de raza ni de color, de clase ni de religión. Esto implica el estímulo de la conciencia intuicional o búdica, que es, por el momento, la labor principal de nuestra Sociedad.

En la misma Sociedad Teosófica moderna puede observarse una sucesión de cambios en la naturaleza de su mensaje,

aunque pertenezcan todos ellos al gran tema básico de la Fraternidad Universal. El primer aspecto fué el violento ataque de H. P. Blavatsky contra el materialismo científico y el *eclesiaticismo* materializado de su época, que hizo que los teósofos fueran considerados *anti-cristianos*. Luego aparecieron el *Buddhismo Esotérico* de Mr. Sinnet y otros libros dedicados al estudio de las religiones orientales, de modo que el concepto más espiritual de la vida que en ellas se encuentra pudiera ser trasplantado al suelo occidental. Entonces se dijo que los miembros de la Sociedad eran budistas. Este aspecto fué substituido, a su vez, por la fase educacional iniciada por el coronel Olcott en Ceilán, y que dió por resultado el establecimiento del Colegio Central Hindú y de otros colegios teosóficos en distintos lugares del mundo. Casi todos ellos han ido saliendo de manos de los teósofos, a medida que los ideales que representaban han ido siendo más generalmente aceptados por el mundo externo.

Inmediatamente surgió una época de filosofía y metafísica a la que han quedado unidos los nombres de G. R. S. Mead y de Bertram Keightley; la siguió una ola de investigaciones psíquicas, de las cuales son las obras del obispo Leadbeater el ejemplo más notable.

La sexta fase fué ética, y en ella la atención se dirigió especialmente hacia el karma, la reencarnación, las leyes de la vida superior y otros temas similares. En realidad, esta fase es la que ha terminado. Puede que todavía sea necesario que la Sociedad explique el mecanismo de estas leyes, pero no lo es ya el dedicar muchas sesiones a demostrar su realidad.

La sexta fase es la de actividad práctica en que hemos entrado hace poco. Se distingue por el crecimiento de la Orden Teosófica de Servicio y de otros movimientos que unen a la Sociedad con el mundo en general.

De todo lo anterior puede deducirse que siempre que un aspecto particular de la Teosofía, al que la Sociedad ha prestado especial atención, se populariza y penetra en la conciencia del mundo en general, ha llegado el momento de que la Sociedad misma cambie, emprendiendo algún nuevo aspecto de su labor. Esta es condición esencial de la continuación de su existencia. A menos que la Sociedad se halle, como si dijéramos, a la cabeza de la humanidad en general, indicándole cuál ha de ser su próxima etapa de desarrollo, desaparece su razón de ser.

En relación con este asunto, el estudio del Gran Plan Evolutivo nos ayuda a prever, por lo menos en términos generales, cuáles habrán de ser las sucesivas etapas que nos aguardan. Así no se labora en las tinieblas, sino que se halla uno capacitado para percibir aquellos movimientos de carácter mundial que indican la nueva era, y para consagrar todas las energías que poseemos a su avance y desarrollo.

Ciertas consecuencias siguen invariablemente a un cambio de esa clase. En cualquier período particular de su historia, la Sociedad Teosófica atrae a sus filas a aquellos individuos que simpatizan con el mensaje especial que en esos momentos ella está dando al mundo. Al cambiar la naturaleza del mensaje, se presenta esta alternativa: aquellos miembros que son capaces de adaptarse al nuevo estado de cosas permanecen dentro de la Sociedad, y la ayudan a llevar a cabo su labor en la fase subsiguiente; y por otra parte, aquellos que por cualquier motivo no pueden adaptarse a dicho cambio, se sienten descontentos y, por último, se apartan o renuncian a su afiliación. Pero—y es muy importante hacerlo notar—llevan consigo el mensaje que más especialmente les interesan, y lo transmiten al mundo externo, donde gradualmente se esparce por la vida y conciencia de la humanidad corriente.

Por el momento, sin embargo, parece como si la Sociedad perdiera terreno. Pero cuando ha habido tiempo para que el nuevo mensaje sea claramente formulado, atrae él entonces a la Sociedad nuevos grupos de miembros sobre quienes ese aspecto ejerce especial atractivo, y la Sociedad en conjunto sigue su marcha con renovado vigor. Tal ha sido el verdadero significado de las diversas *sacudidas* que ha atravesado la Sociedad Teosófica durante el curso de su historia. Después de cada una de ellas, no sólo ha visto acrecentados su vida y su vigor, sino que ha dado un cambio en su método de presentar la verdad.

Actualmente estamos pasando por la última de esas perturbaciones, de la cual son causa aparente las enseñanzas de Krishnaji. La causa real se halla, no obstante, en el hecho de que el estímulo dado al mundo durante los últimos cincuenta y cinco años, y muy especialmente durante los últimos quince años, ha despertado al fin una respuesta en las gentes. Está comenzando a popularizarse, y saliendo de manos de la Socie-

dad Teosófica, cuyo deber consiste ahora en emprender otros aspectos de su labor.

Este cambio comenzó con la fundación de la Orden de la Estrella de Oriente en 1911. En aquella época se nos instaba enérgicamente a no tratar de formular los detalles del mensaje que esperábamos, sino más bien a cultivar la facultad de reconocer la Verdad en cualquier aspecto en que pudiera aparecer, en cualquier forma en que el Instructor Mundial considerase conveniente presentarla. En una palabra, se instaba a los teósofos a desarrollar la intuición mental, aquella facultad de conciencia que caracterizará a la sexta subraza, y por medio de la cual se reconoce la Verdad por percepción directa, sin necesidad de razonamiento ni argumentación.

En 1925 empezaron a notarse también los efectos de ese estímulo en el mundo externo. Se sucedieron rápidamente el cambio de nombre y de objetos de la Orden y su disolución final, lo cual significa que aquel estímulo había pasado a actuar sobre el mundo en conjunto. Mas al regocijarnos hoy por ello, no olvidemos que sin la Sociedad Teosófica (o, a falta de ella, de algo que la hubiera substituido) no habría habido ni Orden de la Estrella ni Krishnaji (1).

A estos cambios acompaña invariablemente una disminución temporal del número de nuestros miembros. Unos abandonan la Sociedad porque han avanzado, dentro de la Sociedad, lo más lejos que les es posible. Otros se dan de baja porque quieren consagrarse por completo a la presentación de la Verdad, según aparece a través de Krishnaji, la cual, superficialmente, aparece a veces contraria a aquella que ha estado promulgando la Sociedad Teosófica. Es perfectamente natural y justo que todos esos se retiren; no obstante, esa retirada ofrece dos peligros que hemos de procurar evitar. Justo es que se retiren, porque en el mensaje de Krishnaji encuentran la realización plena de su temperamento. Han dejado de considerar la vida desde el punto de vista oculto, convirtiéndose en los místicos de su época. El ocultismo pertenece a todas las épocas; el misticismo es siempre de un tipo especial que

---

(1) ¿Es necesario extender la aplicación de esta ley hasta el punto de decir que sin la Sociedad Teosófica, o sin algo que la sustituyera, el Instructor del Mundo no habría podido llevar a cabo su labor? Seguramente que la Gran Jerarquía no se halla tan limitada como todo eso.—C. J.

corresponde a una era particular, y varía a medida que se suceden los tiempos. El ocultista ve las posibilidades de numerosas líneas de evolución y de muchas etapas de conciencia; trabaja por aquellos que le interesan más hondamente, según lo determine su temperamento. Pero cuando, en el curso de la historia, la tónica del temperamento mundial llega a coincidir con la de su propio temperamento, halla en ella satisfacción completa, y se convierte en el mística de esa época. Esta es su *liberación*. Sintiéndose de acuerdo con la conciencia de la época, deja de percibir toda presión externa, porque semejante presión no se debe sino a la carencia de ese acuerdo. No existen ya límites para él: no hay para él ningún *afuera*. Todo le parece estar *adentro*, y es libre,—aunque no signifique esto necesariamente, que haya llegado a la perfección definitiva. Esta libertad puede obtenerse, en verdad, en cualquier nivel de la evolución en que uno se halle.

Los dos peligros que anteriormente mencionamos son, en primer término, que la persona que sigue esa línea determinada pretenda obligar a la Sociedad Teosófica, en conjunto, a adoptar esa misma actitud y la acuse de ser infiel a su misión si así no lo hace. En segundo término, por parte de la Sociedad se plantea algunas veces el problema de la lealtad. Como muy bien dice Krishnaji, eso está completamente fuera de lo que se trata. Cuando un embrión humano que ha ido creciendo dentro de las protectoras entrañas de la madre, se separa, en el sentido físico, de aquella vida a la que debe su existencia misma, y nace al mundo como individuo separado, no se habla de ingratitud ni de deslealtad. Cuando, unos años después, el joven o la muchacha cuya infancia ha sido cuidada en el hogar de sus padres, al llegar a mayoría de edad, lo abandona para cumplir sus deberes como ciudadano independiente, tampoco nadie habla de ingratitud. ¿Por qué nombrarla, pues, cuando un grupo de individuos, nutrido en las entrañas de la Sociedad Teosófica, encuentra su misión particular en la vida, y emprende una carrera independiente para llevarla a cabo? Un verdadero sentido de la fraternidad, junto con un poco de imaginación y de comprensión, nos ayudaría a evitar ambos peligros.

Volvamos, empero, al tema principal. La Sociedad Teosófica ha dado un impulso al desarrollo de la intuición mental, y ahora esta hija nuestra, bajo la inspiración y la guía de Kris-

hnaji, ha adquirido la fuerza suficiente para efectuar su labor en el mundo sin nuestra protección especial, mas no, seguramente, sin nuestro amor y comprensión. ¿Qué queda, pues, que hacer a la Sociedad? Su labor consiste en continuar guiando al mundo, contribuyendo a prepararlo para ulteriores etapas de desenvolvimiento. Ello implica no menos de quince distintas y específicas variedades de conciencia relacionadas con las quince subrazas que han de sucederse antes del final de la presente Ronda. Tarea colosal, en verdad, aunque afortunadamente no sea preciso efectuarla toda a la vez. Esta labor puede agruparse en tres grandes categorías. Primera: la dirección de la Quinta Raza Raíz y del mundo en general, aparte de aquella especialmente relacionada con la sexta subraza. Segunda: la preparación de la Sexta Raza Raíz, cuya aparición se espera para dentro de seis siglos; y tercera: el trabajo relacionado con la séptima subraza aria, que conduce a la Séptima Raza Raíz (1).

Al trabajo de la Quinta Raza-Raíz en general corresponden dos principales canales de actividad, la Orden Teosófica de Servicio y la Universidad Teosófica Mundial. La primera proporciona los medios de llevar la inspiración de la Teosofía a todos los caminos de la vida, a todos los tipos de actividad humana, dándole en ellos aplicación práctica. Podemos estar absolutamente seguros de que no es preciso que la orden de Servicio establezca una serie de organizaciones que sean como un duplicado de las que ya existen en el mundo, sino que más bien ha de unirse a ellas, infundiéndoles más y más aquella inspiración que únicamente la Teosofía, con sus enseñanzas sobre la Fraternidad y su conocimiento del Plan, puede proporcionar a un mundo semi-ignorante. Es en verdad, un llamamiento práctico al mundo para que en él despierte la realización Búdica de la unidad; y todo miembro de la Sociedad debiera ser capaz, si lo desea, de hallar salida adecuada a sus energías en forma de servicio práctico.

Lo que hace la Orden del Servicio para el mundo de la acción, lo realiza la Universidad Mundial en el campo de la ciencia. En este movimiento puede observarse un esfuerzo cada

---

(1) Una pregunta: ¿No ha de nacer la Séptima Raza Raíz de la séptima sub-raza de la Sexta Raza aRaíz, que es la ''austral-americana'', y no de la Quinta, que es la aria?—C. J.

vez mayor por demostrar la unidad de la vida. Mientras hasta ahora ha habido numerosas ciencias de las formas, cada una con su esfera particular, y su técnica, aparatos y expositores correspondientes, se nota ahora el surgimiento gradual de una sola y única Ciencia de la Vida, de la cual las diversas ciencias aparecen como expresión parciales en direcciones determinadas, pero sin significado absoluto de por sí, salvo en cuanto que se relacionan con la básica Ciencia de la Vida. La "Relatividad" es la palabra popular que expresa la relación entre esas ciencias, pero la Ciencia de la Vida las reune en un todo único.

También esto corresponde a la introducción de la conciencia búdica en la Mente Superior de la Quinta Raza Raíz. En la Orden de Servicio se manifiesta como Fraternidad Universal conducente al servicio práctico; en la Universidad Mundial se convierte en ciencia universal, conducente a la relatividad aplicada a todas las ramas del conocimiento humano. El deber de la Sociedad Teosófica consiste en ser la inspiradora de ambas organizaciones, marchando así a la cabeza del mundo en estos dos aspectos de la vida búdica en la época actual.

He aquí un campo de actividad que puede muy bien agotar hasta el extremo límite nuestros recursos. Y hay, además, otras actividades: es preciso preocuparse de las razas futuras, pues ello entra también dentro del campo de acción de la Sociedad Teosófica. Al parecer, la Raza Aria fué fundada hace unos 100,000; pero la preparación para ella comenzó desde 1,000,000 A. C. Por lo tanto. no es demasiado pronto para que la Sociedad Teosófica del Siglo XX comience a ocuparse activamente de los preparativos de la Sexto y Séptima Razas Raíces.

Necesariamente, esta labor se halla en el momento actual mucho más especializada, y por consiguiente es menos comprendida, y considerablemente menos popular que el más amplio campo de actividades referente a las razas existentes hoy en día. Este aspecto de la labor se realiza por medio de la Iglesia Católica Liberal y de la Co-Masonería [1].

Como quiera que existen considerables prejuicios contra ambos movimientos, recordemos que aunque puedan ser ellos

---

(1) Esta es la opinión personal del autor, y estrictamente en ese sentido se publica.—C. J.

realmente parte de la labor de la Sociedad Teosófica, en modo alguno incumbe a ningún miembro de la Sociedad, en particular, la obligación de tomar parte en ninguno de ellos (2). No obstante, sí forma parte del deber de todo miembro abarcar dentro de su concepto y práctica de la Fraternidad Universal a todos aquellos a quienes su dharma lleva a laborar en esas organizaciones.

Al observar a la Iglesia Católica Liberal, nos llama la atención la semejanza de su técnica con la de los servicios en los templos de la colonia de la Sexta Raza Raíz, según se describen en los últimos capítulos de *El Hombre. ¿De dónde y cómo vino? ¿Adónde va?* Y al par se observa una diferencia muy significativa. En la Iglesia Católica Liberal se espera del congregante que dé su contribución individual de amor, de fuerza, de valor, de júbilo, de sabiduría, de belleza, etc., hasta el punto máximo de su capacidad. Pero esto no basta. No sólo debe elevar su conciencia hasta el límite más elevado que le sea dable, sino que también ha de unirse a los demás, para formar con ellos una conciencia única. La Liturgia lo ayuda a lograrlo. Basada sobre sólidos principios psicológicos, comienza por actuar en el nivel de conciencia habitual de la persona corriente, y lo lleva paso a paso a cimas cada vez más altas de expresión espiritual, hasta que llega a una unanimidad con los otros miembros de la congregación tan completa como sea posible. Surge así una especie de *mentalidad única,* pues la congregación, ayudada por la liturgia familiar, actúa como una sola inteligencia en vez de actuar como mera colocación de individuos. Esta *mentalidad única* se extiende también hasta incluir a algunos de los ángeles, aunque actualmente la realidad de estos seres está muy lejos de haber llegado a la percepción de la humanidad en general.

La diferencia a que antes nos referíamos consiste en la ausencia del sacramento. La obra de la Sexta Raza Raíz consiste en expresar la unidad de la conciencia búdica, que puede describirse muy bien por medio del término *unidad de sentimientos*. No es lo mismo que la conciencia intuitiva de la

---

(2) Por una razón mucho más sencilla aún: la de que ninguna de esas dos actividades "forman parte de la labor" de la Sociedad. Pueden constituir el trabajo de muchos teósofos, individualmente considerados, pero en modo alguno el de la Sociedad.—C. J.

sexta subraza que ahora despunta, sino que se trata de una extensión de esa misma conciencia más allá del nivel mental superior. La humanidad moderna no puede alcanzar directamente semejante unidad, sino por medio de un símbolo. Por eso tenemos hoy el Sacramento de la unidad en el amor, que por medio de un canal simbólico, estimula el verdadero corazón del amor en todos los miembros de la congregación, contribuyendo así a efectuar gradualmente el cambio de la *unidad mental* de hoy a la *unidad de sentimiento* (1) de mañana. En la Sexta Raza Raíz esta unidad existirá normalmente como realidad consciente, y por lo tanto no necesitará ningún símbolo que la presente.

El movimiento Co-Masónico difiere de la Francmasonería corriente en el mismo sentido en que la Iglesia Católica Liberal se diferencia de las iglesias cristianas de carácter más ortodoxo. Es de notar que la técnica masónica, que incluye íntima cooperación con todos los reinos invisibles de la Naturaleza, tiene por objeto producir la *unidad de voluntades*. Hay muchas funciones especiales en cada logia masónica, y cada una de ellas ha de cumplirla un individuo distinto. Así como la salud y utilidad del cuerpo físico como vehículo bien organizado de conciencia dependen de que cada órgano realice su función propia en el momento que le corresponde, y en perfecta armonía con todas las demás partes del organismo, así también el éxito en el funcionamiento de una logia masónica depende del perfecto cumplimiento, por parte de cada miembro de la logia, del deber especial que le ha sido asignado, en obediencia a la voluntad única que a todos inspira y anima. También en este caso se emplea hoy en día un simbolismo para estimular un estado de conciencia que tendrá directa y franca realidad cuando aparezca en el mundo la Séptima Raza Raíz.

Tales son las dos líneas especiales de trabajo para unos pocos (2). La mayoría de los miembros de la Sociedad Teosófica hallará probablemente útil empleo para su actividad en las direcciones que les ofrezcan la Orden Teosófica de Servicio y

---

(1) "Unanimidad" sería, etimológica y estéticamente, la palabra adecuada para expresar en castellano esta hermosísima unidad, si el uso no la hubiera vulgarizado en sentido muy distinto. (Nota del Traductor).

(2) ¿Seguramente que la Gran Obra no es tan limitada como para no ofrecer más que estas dos?—C. J.

la Universidad Teosófica Mundial (3). Pero sean cuáles sean las líneas de actividades que escoja cada cual, recordemos constantemente que no hay más que una Vida Unica en el mundo, una Conciencia Unica que se expresa en todas estas diversas formas: No hay jamás conflicto alguno en la Vida, y la Fraternidad está basada sobre el hecho fundamental de la Vida Unica. Llevando por guía este gran principio, la Sociedad Teosófica puede avanzar con confianza hacia el espléndido porvenir de utilidad cada vez mayor que la espera, de modo que pueda llegar a ser en verdad, como predijo un Maestro, "la piedra angular de las religiones del porvenir".

Traducción de Raquel Catalá.

OBSERVACIONES OPORTUNAS

POR

GEORGE S. ARUNDALE

Respuestas a algunas preguntas formuladas en una reciente reunión de la Federación de Logias Teosóficas de la California Meridional.

Acaso consideréis como gran audacia por parte mía que me aventure a contestar preguntas; pero el Maestro Morya observó hace algún tiempo que agradaban los audaces, lo cual hasta cierto punto lo anima a uno a ser audaz. Por mi parte, creo que pasaremos un rato agradable. Hacer preguntas es cosa muy interesante, y contestarlas también lo es. Es muy grato sentirse de acuerdo, y es aun más grato no estar de acuerdo de tiempo en tiempo. Afortunadamente, nadie puede pronunciar palabras definitivas, por lo menos en este mundo. No consideréis, pues, definitivo, nada de cuanto os diga, por más que, como sabéis, viaje yo por el mundo al servicio de los Hermanos Mayores. Esto no quiere decir,—y deseo que lo comprendáis

---

(3) Yo tengo todavía vívida conciencia de que el empleo útil de mi actividad se halla en la Sociedad Teosófica, pura y simplemente.—C. J.

bien claramente—que lo que yo diga constituya la voluntad de los Hermanos Mayores. Con frecuencia no sé expresar exactamente lo que Ellos desean que se diga, por lo cual en ningún sentido deben tomarse mis palabras como un evangelio. No tienen nada que ver con eso. Tomadlas y bastará con ello, como simples palabras de George Arundale, que está tratando de hacer todo lo que puede por expresar con claridad lo que ha logrado entender. Y así, como bien sabéis que su comprensión es considerablemente limitada, tomaréis bondadosamente cada respuesta como meramente suya. Si creéis, no obstante, que pueda haber en ella algo que pertenezca a los Hermanos Mayores, recibidla con muy buena dosis de comprensión, y con un puñado de sal de discernimiento. Henos aquí, por ejemplo, ante un chapuzón en aguas profundas.

PREGUNTA: ¿Hay conflicto entre la labor de la Sociedad Teosófica y la de Krishnaji? ¿Qué deben hacer los miembros de la Sociedad con respecto a ello?

RESPUESTA: He aquí una pregunta muy útil. Creo que debo ser completamente franco. Es peligroso ser completamente franco. Mientras con mayor franqueza se expresa uno, más fácil es que se le entienda, cite y comente erróneamente.

Estamos hoy ante un Gran Misterio, es decir, ante la proyección o manifestación de un gran instructor. Doy esto por aceptado plenamente. Por supuesto que habrá quienes lo nieguen. Podrán discutir la existencia del Gran Instructor, podrán discutir la manifestación en un vehículo dado. Ahora bien: a la luz de recientes estudios se reconoce que este asunto es sumamente intrincado. Por mi parte, yo recuerdo que en 1908 y 1909, antes de que apareciera en absoluto Krishnaji en el mundo, antes de que nadie supiera nada acerca del Advenimiento, recuerdo muy bien—repito—que no se explicaba claramente, en absoluto, cómo emplearía el Gran Instructor el vehículo que había elegido. No se sabía con gran precisión si habría una toma de posesión completa, o una ocupación intermitente del vehículo, como en el caso de Cristo con Jesús hace dos mil años; y las opiniones se inclinaban hacia esta última idea de una ocupación intermitente. Creo que la Dra. Besant y el Obispo Leadbeater estaban de acuerdo en este punto. Después, las cosas siguieron su curso, y nuestra Presidenta pareció en general inclinarse, especialmente a la luz de ulteriores experien-

cias, a la conclusión de que probablemente habría algo en el sentido de una ocupación permanente del vehículo. No sería necesariamente algo de la clase que sus primeras investigaciones les habían llevado a esperar, sino algo de carácter menos concentrado, pero no obstante, bien definido y probablemente no intermitente. El Obispo Leadbeater se inclinaba, en general, a seguir sosteniendo la teoría de la ocupación intermitente, que expresaba, con otras palabras, al hablar de la idea del *embudo*, que creo se publicó en *The Theosophist* hace algunos años. Se trataba de un embudo, de un canal que descendiera de las regiones superiores, donde se hallaría realmente interpenetrado por la conciencia del Señor, disminuyendo esa penetración a medida que descendiera a regiones inferiores, a pesar de tratarse del mismo y único canal. Desde el punto de vista de esta investigación, puede decirse que nuestra Presidenta tenía razón, y que el Obispo Leadzeater también tenía razón. Es todo tan complicado, que nada puede asegurarse. Visto el asunto desde cierto punto de vista, existe el canal, y desde otro punto, vemos los elevados estado de conciencia, donde se intensifica la presencia del Señor, y las regiones inferiores, donde no predomina esa intensificación de la Presencia, sino la personalidad de Krishnaji. Bien: el hecho es que no se ha llegado a ninguna conclusión terminante, positiva, con respecto al asunto.

Se arguye a veces que después de todo, eso a nedie importa, si no es a Krishnaji. No estoy de acuerdo con esto, porque él es hoy en día una figura mundial, por lo cual me parece que en cierto sentido se trata de un asunto de interés público. Desde cierto punto de vista, parece esto una impertinencia; pero desde otro punto, es muy natural que las gentes quieran saber si están delante del Señor, si el Señor ha descendido de Su morada en los Himalayas, y si, como si dijéramos, ya no está allí, sino que se ha concentrado aquí, de modo que el Señor es quien habla en todos los momentos. Es muy importante saber si esto es o no es, como científico. No es importante en el sentido de saberlo para creer o no creer lo que dice, porque es completamente contrario al sistema seguido por todo gran Instructor el hecho de que un individuo cualquiera sea obligado, en cualquier forma que fuere, a seguirlo, a creer lo que El diga, ni aun a aceptarlo, en general o en detalle. Así, pues, de una cosa podemos estar bien seguros, y es de que aunque resolvamos discutir el asunto

de la naturaleza de la conciencia de Krishnaji, hemos de recordar que todo el efecto de la presencia del Señor entre nosotros, de cualquier clase que sea esa presencia, quedaría desvirtuado si nos mpeñáramos en erigirlo como autoridad.

Tengo, si me es permitido expresarme así, conocimiento bastante extenso de muchos de los Grandes Instructores; y lo último que cualquier Gran Instructor permitiría a uno de sus *chelas* o discípulos sería el erigirlo en autoridad, citar Su opinión salvo en circunstancias excepcionales, o ir más allá de lo que sea sopesar en la balanza las afirmaciones del Maestro y dejarlas o tomarlas, según la mejor intuición de que el discípulo sea capaz.

Por lo tanto, la cuestión de la naturaleza actual y positiva de la conciencia de Krishnaji es, en realidad, asunto de importancia puramente técnica. No es cosa de importancia ética, en absoluta. Se trata de algo estrictamente técnico. Hasta donde alcanza mi criterio, no tengo la menor vacilación en reconocer que se trata de una fuerza tremenda, lanzada al mundo y que proviene directamente del Señor.

Si se me pregunta: "¿Se trata de una encarnación?", y no se me ata a cualquier interpretación específica de mi respuesta, contestaré sin la menor vacilación: "Si." Pero continuaría diciendo que, en estos asuntos ocultos, la experiencia nos enseña que cuando un Gran Ser emplea un vehículo, es preciso tener siempre en cuenta la ecuación personal de ese vehículo, de modo que por muy magnífica y pura que sea la corriente de vida que descienda del Señor, habrá de quedar afectada, inevitablemente, por la ecuación personal del individuo a través del cual se manifiesta ese influjo de vida.

Sabemos que así sucede en el caso de la Dra. Besant. Creo que no ha existido ningún otro canal más maravilloso que ella para transmisión de otra gran corriente de fuerza. Parece como si quedara eclipsada; como si dijéramos, por Krishnaji; y no obstante, también es ella el vehículo de un Gran Instructor. Asimsmo lo es, en gran parte, el Obispo Leadbeater; y sin embargo cuando se observa a una y otro, con gran reverencia, pero con acuciosa atención, se nota que de tiempo en tiempo, inevitablemente, la personalidad, la individualidad del vehículo afecta a la vida que fluye a través de él. Hay algo de aprisionamiento, de constricción. No tengo competencia para fijar

hasta donde llega ese aprisionamiento en los distintos casos. En cuanto a nuestra Presidenta se refiere, sí puedo decirlo, porque ella misma me lo ha revelado. Precisamente, cuando estuve en Adyar, en el mes de abril de este año, me dijo: "Querido amigo, volviendo la vista atrás, y recorriendo toda mi vida, veo muy claramente las ocasiones en que no llegué a cumplir bien." Por supuesto que desde nuestro punto de vista, muy inferior al de ella, nos parece que ha cumplido maravillosamente su misión en todos los momentos. Y no obstante, ella sabe en qué momentos faltó algo para que la cumpliera. No he conocido, ni aun estudiando épocas remotas, ningún caso de un individuo prominente en donde no haya existido algo que hasta cierto punto haya modificado la naturaleza de ese potente influjo de vida.

¿Es consciente de ello el Señor? A mi juicio, la respuesta es, sin la menor vacilación, afirmativa. El es un Gran Maestro, un Gran Manipulador de Fuerza. Pero conoce perfectamente la naturaleza de los instrumentos que emplea y toma en cuenta esa naturaleza. Tiene un trabajo especial que realizar, y ha de efectuarlo dentro de ciertos límites de tiempo. No puede hacerlo El mismo, directamente, no puede trasladar de Los Himalayas, hasta aquí Su propio cuerpo físico, porque inmediatamente éste se haría pedazos. Necesita emplear un instrumento, y tener en cuenta sus inevitables imperfecciones, por pocas que sean; y necesita también concentrar ese instrumento en una línea especial de trabajo. Tiene que concentrarlo en una faceta especial de la Verdad Universal, en una palabra especial de la Gran Frase Espiritual que los Grandes Instructores pronuncian conjuntamente para la liberación del mundo.

Si consideráis todo esto desde el punto de vista científico, no os dejaréis llevar por nadie, en ningún sentido, sino que cada vez en mayor medida os retiraréis dentro de vosotros mismos. Y al escuchar a Krishnaji, o al oir a la Dra. Besant, o a cualquiera de los demás Mensajeros del Rey que en estos momentos se presentan al mundo externo, si sois juiciosos, si poseéis intuición, tendréis gran cuidado en recibir de cada uno de ellos, en aprovecharos de lo que todos os brindan, y de ocuparos de lo que individualmente os concierna.

Yo, por mi parte, no seré tan necio que me limite a uno solo de los manantiales de donde fluye la vida. Beberé hasta col-

marme del manantial de mi querido hermano Krishnaji, y también del de nuestra Presidenta, y del Obispo Leadbeater, pero me propongo seguir mi propio camino. Cuando me dicen: "¿Cómo podéis conciliar el hecho de ser co-masón y obispo de la Iglesia Católiga Liberal y otras cosas por el estilo con lo que dice Krishnaji?", contesto: "No me he dedicado a intentar conciliaciones. Ni tengo tiempo para eso, ni tampoco me interesa." No soy ningún juglar de profesión. No soy uno de aquellos que pueden torcer las palabras hasta el punto de hacer muy fácilmente, decir o querer decir a Krishnaji lo que él no dice, o lo que dice que no quiere decir. Krishnaji es bien inequívoco. Dice repetidas veces: "Todas esas cosas—la Teosofía, las religiones, las ceremonias, etc.—no tienen nada que ver conmigo." Perfectamente; pero sí tienen muchísimo que ver *ccnmigo.* "Los Maestros, el karma, la reencarnación, la vida después de la muerte—dice—nada tienen que ver conmigo." ¿No? Muy bien: Krishnaji sabe lo que está haciendo. Quizás, si yo me hallara en el caso de Krishnaji, dijera todo eso que él está diciendo. Pero estoy en otro departamento. Tengo mi labor propia que hacer; y esta labor se halla en la Teosofía, en la Sociedad Teosófica, y en las demás actividades a que estoy dedicado. Las gentes nos dicen: "Vosotros mismos dijísteis que el Instructor del Mundo iba a encarnar, y ahora que ha llegado, El rechaza todas esas cosas. ¿Qué váis a hacer, en vista de esto?" No os preocupéis de lo que *yc* voy a hacer. No me aportéis en vuestras confusiones, vuestras dudas y dificultades. Enfrentáos con ellas. La pregunta más importante es ésta: "¿Qué vais a hacer *vosotros* en vista de de esto?" Si no hacéis nada, bien: tendréis que esperar unas cuantas encarnaciones antes de alcanzar la liberación que se logra recorriendo el sendero de Krishnaji, el mío, o el vuestro. Si tomáis el asunto en serio, os diréis: "¿Qué es lo que *voy* a hacer con respecto a esto?" Si procedéis con juicio, llegaréis a la conclusión de Krishnaji, que de un modo u otro descubriréis que es semejante a la mía, queridos amigos: que cada individuo debe seguir su propio sendero. Pero puede seguirlo muy bien, tomando un poquito de aquí y otro poquito de allí, y utilizándolo todo para avanzar más deprisa por el sendero de la vida.

Doy por supuesto que Krishnaji sabe lo que está haciendo. Sé que lo sabe muy bien. El es algo magnífico. Todos nosotros

estábamos inmensamente orgullosos de él; orgullosos de que la Sociedad Teosófica le hubiera dado quizás el primer impulso; orgullosos del hecho de que precisamente a dos de los Hermanos Mayores que viven en el mundo externo fuera encargada su primera educación, la que contribuyó a capacitarlo para ser la fuerza espléndida que es hoy en día. Si él tiene que apartarse ahora de todas las formas, ceremonias, iglesias, templos y organizaciones, tanto mejor. A la Sociedad Teosófica le conviene enormemente saber quienes son sus adictos inconmovibles, quienes son los que se han consagrado a ella de veras y no pueden ser barridos de acá para allá cual débiles pajuelas por los inevitables torbellinos que surgen cuando se alza en medio de nosotros La Presencia: un tremendo huracán de readaptaciones.

Yo voy por mi camino, Krishnaji va por el suyo; y en verdad no hay más que un camino, como acaso sepamos muy bien él y yo "allá arriba"; aunque aquí abajo juguemos con el arcoiris, allá en lo alto, no brilla sino la única luz blanca.

PREGUNTA: ¿Continuará la obra de la Sociedad Teosófica durante algunos años más?

RESPUESTA: ¡Oh, ya lo creo que sí! El hecho es que la labor de la Sociedad Teosófica apenas ha empezado. No hemos tenido más que unos míseros cincuenta años para trabajar. Sabéis que hay quienes creen que la Sociedad se ha sobrevivido. En Londres hay quien dice: "¿Para que seguís en ese movimiento ya gastado y anticuado? Eso es cosa muerta." Y yo respondo: "Esperen, para que vean", empleando una famosa frase de Asquith, el difunto Primer Ministro de la Gran Bretaña. La Sociedad Teosófica se ha estremecido un poco. Sabemos muy bien que gran número de miembros se han apartado de ella. Esperamos que vuelvan; son personas que no han arraigado con toda el alma en la Teosofía, que no se dan cuenta de su esplendor, que no poseen la intuición suficiente para saber que no hay nada más glorioso en el mundo, en el momento actual, que ser miembro de la Sociedad Teosófica. Esas personas ven cualquier otra cosa por otro lado, y dicen: "Tenemos que ir tras de aquello", y allá van corriendo. Cuando uno deja algo aquí para correr tras de alguna otra cosa más allá es muy frecuente decir luego: "Amigo mío, ¡cuánto me alegro de haber abandonado ese mo-

vimiento ya tan decaído!'' y esto se dice para justificar el haberse ido. Necesita uno engañarse a sí mismo con la suposición de que en verdad ha valido la pena ir de aquí para allí; y mientras corre, condena con todas sus fuerzas aquello que abandonó. Esa gente dice: ''¡Oh! Yo dejé hace mucho tiempo la Sociedad Teosófica con su karma, su reencarnación, sus Maestros y demás. ¿Cómo es posible que siga Vd. ahí?'' Y yo contesto: ''Pues ya ven ustedes: yo continúo perteneciendo a la Sociedad.'' Lo más probable es que volváis a ella, queridos amigos. Porque las mariposas no permanecen mucho tiempo en ninguna parte.

La Sociedad Teosófica está aun en los comienzos de su labor. Adyar cobrará nueva vida en un próximo porvenir, y al leer el número de octubre de ''World Theosophy'', veréis hasta cierto punto la parte que a mi juicio representará en ello nuestra amada Presidenta. Hay quien dice: ''La Presidenta acabó desde hace tiempo.'' Y eso no es verdad. Mientras ella viva, no queremos más Presidente que Annie Besant. (Grandes aplausos.) Hoy escribí al Obispo Leadbeater diciéndole: ''Dondequiera que he estado (y vuestros aplausos acaban de probarlo una vez más) he hallado a la inmensa mayoría de nuestros miembros apasionada, devotamente leales a nuestra Presidenta; no quieren que otro ninguno los presida.'' ¿No es así? (Exclamaciones: ''Sí, sí, excelente'', y aplausos.) Porque a veces hay quien pregunta: ''¿Y quién la sucederá?'', y yo contesto: Contemplad la magna huella de su pie, y ved si podéis hallar otros que la llenen.'' Me replican: ''¿Y los vuestros?'' ''Son muy pequeños si se les compara con esa huella.'' ''Bueno, ¿y los de C. Jinarajadasa?'', y entonces digo: ''Quizás juntando los suyos con los míos, algo podría hacerse; pero de todos modos, sería un andar un poco vacilante.'' El Obispo Arundale no es candidato a la presidencia, ni tampoco lo es C. Jinarajadasa. Yo dije hace poco a nuestra Presidenta que si se atreviera a abandonarnos, la perseguiría mi más profundo disgusto. Y entonces ella se puso un poco nerviosa, y decidió quedarse por algún tiempo más.

¿Qué podemos hacer sin ella? Pensemos en lo que es, en lo que ha sido para todos nosotros. Contemplemos esa figura valerosa, indomable. Nadie ha seguido a la Verdad como ella. Nadie se ha sacrificado por la Verdad tan ardorosamente como ella. Nadie como ella le ha consagrado todas sus energías.

Y de eso sufre ahora. Está agotada, cansada hasta morir, y no obstante, dentro de ella aún se yergue el guerrero; y aunque hasta cierto punto deja a sus servidores hacer algo de su labor, siempre que ha de tomarse una decisión importante, tenemos que presentarnos ante ella con los papeles, y nunca firma uno sin decir: "Tengo que verlo." Y todos nos quedamos pensando si lo que hemos resuelto estará bien o no. Y a veces agrega luego: "Esto no sirve. Yo lo escribiré." Tal es la realidad de los hechos. Para los detalles corrientes, confía en el mecanismo de segunda clase que somos nosotros. Pero cuando se trata de algo grande, inmediatamente entra en juego, y es de hecho nuestro jefe y guía lo mismo que lo ha sido siempre. No imaginéis por un solo momento que no es capaz de ser hoy para nosotros todo cuanto fuera en épocas pasadas. Es nuestro deber librarla de toda cuanta presión nos sea posible quitarle, pero ella continúa erguida como nuestra Gran Estatua de la Libertad, y de mí puedo decir que ha de seguirla hasta la Vida Eterna, y creo que muchos son los que se han jurado hacer lo mismo. Bien es que así sea. La Sociedad no ha muerto: os doy palabra de ello. (Grandes aplausos.)

(Concluirá).

(Traducido de "World Theosophy" de noviembre de 1931).